

ANO I

NUM. 7

La Canción Popular



RAQUEL MELLER

EN ESTE NÚMERO SE PUBLICA:

..... TROPIEZOS

CREACIÓN DE RAQUEL MELLER

NÚMERO: 60 CTS.

© Biblioteca Nacional de España



Las
AGENCIAS "REYES"
técnicamente dirigidas:

Las
AGENCIAS "REYES"
prácticamente orientadas:

Las
AGENCIAS "REYES"
escrupulosamente inspiradas:

constituyen la más sólida garantía para el anunciante,

del

ACIERTO,
EFICACIA
y ECONOMÍA

en sus PROPAGANDAS

AGENCIAS "REYES"

TARIFAS Y PRESUPUESTOS GRATIS

Casa central: FUENCARRAL, 13. - Teléfono 805 M.

Sucursal: PUERTA DEL SOL, 6. - Teléfono 4463 M.

MADRID

La Canción Popular

MADRID, JUNIO 1922 AÑO I. NUM. 7

REVISTA MUSICAL

APUNTES

PARA LA HISTORIA DEL CUPLÉ EN ESPAÑA

II

Finalizábamos el artículo anterior mencionando un nombre glorioso en la historia de la copla española: el del Arcipreste de Hita. En el siglo XIV es el nombre de mayor autoridad que se ofrece a nuestra consideración. Claro está que no hemos de referirnos al cuerpo de su «Libro del Buen Amor», no obstante que en él tantos materiales pudiéramos hallar que sirvieran a nuestro objeto. Nos referiremos solamente a sus «serranillas», las primeras de que hay noticia en la poética castellana.

Entre nosotros, el origen de la copla o de la canción de más de cuatro versos que pudiéramos equiparar al cuplé moderno, está en la «serranilla». Aparte del romance épico, largo y monótono, y de los serventesios de los trovadores, la «serranilla» es el verdadero principio de nuestro copioso y sustancioso cancionero, que no le va en zaga en fecundidad, en inspiración y en interés al de ningún otro país.

El asunto obligado para la canción picaresca era la agreste pastora de la sierra que se encuentra con un viajero extraviado por los andurriales que ella frecuenta. La gracia rústica, las gracias zafias de zagalas y pastores, era lo que daba caudal a la vena cómica de los

poetas festivos de entonces. Y que no se ha perdido del todo aquel manantial de inspiración, dícelo el famoso cuplé, de nuestros tiempos:

... y todos los pastores
me ofrecen nata y queso,
diciéndome al oído:
¿me quieres dar un beso?
Mas mi boca no se toca, no, etc.

Este ambiente de cándida y brutalmente pícaro rusticidad, es el de toda una época. Casi dos siglos han de pasar para que otros cancionistas gloriosos, tales como don Francisco de Quevedo y Villegas, nos deleiten con las gracias de sus jaques y de sus daifas.

El Arcipreste de Hita, pues, decimos, cultivó la «serranilla». Y de cómo la cultivó—no llegó, claro está, a la gracia, a la transparencia, a la belleza del marqués de Santillana, que vivió alrededor de un siglo después que él—puede dar una idea ésta que, al azar, escogemos entre todas las suyas:

Pasando una mañana
por el puerto de Malagosto
salteome una serrana
a la asomada del rostro.
«¡Fa de maja!»—dis—«¿dónde andas,
qué buscas o qué demandas
por aqueste puerto angosto?»

Díxele yo a la pregunta:
«Vome fasia Sotosalbos».

Dis: «El pecado barruntas
en fablar verlos tan blavos,
que por esta enconrada
que yo tengo guardada
non pasan los omes salvos.»

Paróseme en el sendero,
la gaba roín heda:
«Alahé—dis—, escudero,
aquí estaré yo queda:
Fasta que algo me prometas
por mucho que te arremetas
non pasarás la vereda.»

Díxele yo: «¡Por Dios, vaquera,
non me estorbes la jornada,
tírate de la carrera
que non tray para ti nada.»
Ella dis: «Dende, te torna,
por Somosierra trastorna,
que non avrás aquí posada.»

La chata endiablada,
que Santillán la confonda,
enaventóme el dardo fiero;
dis: «Por el padre verdadero
tú me pagarás hoy la ronda.»

Fasia nieve e granisava;
díxome la chata luego
fascás que me amenasaba;
«Pagam', sinon, verás juego.»
Díxel' yo: «Pasdiós, fermosa,
desirvos hé una cosa:
más querría estar al fuego.»

Dis: «Yo te levaré a casa
e mostrarte hé el camino,
faserte hé fuego e blasa,
darte hé del pan e del vino:
Alahé, prometed algo
e tenerte hé por fidalgo;
buena mañana te vino.»

Yo con miedo et arresido,
Prometil' una garnacha
et mandel' para el vestido
una broncha et una pancha.
Ella dis: «Dam' más, amigo,

anda acá, trota conmigo,
non ayas miedo al escacha.»

Tomome resio por la mano,
en su pescueso me puso
como a surrón liviano
e levom' lo cuesto ayuso.
«¡Ha de duro non te espantes,
que bien te daré que yantes,
como es de la sierra uso!»

Púsome mucho ayna
en una venta con su enhoto.
Dióme foguera de ensina,
mucho gasapo de soto,
buenas perdisas asadas,
fogasas mal amasadas
et buena carne de choto.

De buen vino un cuartero,
manteca de vacas mucha,
mucho queso asadero,
leche, natas e una trucha.
Dixo luego: «¡Ha de duro!
¡Comamos d' este pan duro,
después faremos la lucha!»

Después fuí un poco estando,
fuíme desatirisiendo,
como me iba calentando

así me iba sonriendo.
Ojeóme la pastora:
Dis: «Ya, compañero, agora,
creo que vo entendiendo.»

La vaquera traviesa dis:
«Caminemos un rato,
liévate dende apriesa,
desvuélvete de aques' hato.»
Por la muñeca me priso;
ove de faser quanto quiso,
Creo que fis buen barato...

Como cuplé, es algo largo. Era como entonces se usaba. Pero, coloquémonos espiritualmente en la época, en el ambiente, de cuando esta canción se escribía, y a poco esfuerzo que hagamos, sentiremos todo su encanto de gracia, de ingenio y de picardía.

La extensión de los versos transcritos nos obliga a cortar el artículo aquí. En el próximo hablaremos de algunos admirables copleros del siglo xv, antes de entrar en los tiempos en que el cuplé ascendió ya a la escena.

UN VIEJO COPLERO

UN CUENTO

EL PRÍNCIPE ENCANTADOR

La señora de V... tenía cuatro hijas, a saber: Benita, cuya hermosa resistía a lo ridículo del nombre; Bernardita, que parecía un pajecillo con el negrísimo pelo recortado; Brígida, que era rubia, y Berta, la única que no era bonita. ¿Lo sabía ella y aspiraba a remediar ese inconveniente con perifollos? Lo cierto es que siempre, aun en su casa, estaba tan ataviada como si fuera a asistir a una recepción, lo cual se notaba más porque las otras hermanas eran la modestia personificada. Así que solían gastar bromas a la presumida diciéndole:

—¡Parece que estás aguardando al Príncipe encantador! Este era el tema. Pero las variantes se renovaban hasta lo infinito, porque Benita era ingeniosa, Brígida sutil y Bernardita maliciosa. Pero Berta no tenía que envidiarles más que la hermosura. Sabía aguantarles las bromas y contestarles. Así que era un placer oírlas. Berta tenía tanto talento que, no obstante su fealdad, yo pensaba muchas veces que quien se casara con ella no tendría motivo para quejarse. Pensaba esto, en lo

absoluto; pero en lo relativo, mis preferencias eran para Bernardita. Poco faltó para que yo no me volviese loco de amor por ella. ¡Cuántas veces luego, en Tourane d'Aunam, donde mi cargo me retiene, no he evocado yo la linda carita morena, con sus guedejas rizadas y las largas horas en que mi amiguita, que había nacido para reír, permanecía soñadora, preguntándose sin duda qué habría de responderme, caso de que yo me hubiese declarado!

Yo iba casi todas las noches a pasar la velada en casa de la señora de V... Alguna vez me acompañaba algún amigo, y cierta noche fué Pablo Argeles, a quien yo le había ponderado mucho el talento de pianista de Berta, a quien se ofreció a acompañarla al violín.

Sin duda me distraje en aquel momento, porque llamé dos veces, según mi costumbre, cuando iba solo. Así que al punto se abrió la puerta y apareció Bernardita, seguida de Benita y de Brígida.

Aún estaba en el recibimiento mi amigo, cuando ya habían empezado las bromas

acerca de Berta, quien, según declaró Brígida, «se estaba dando la última mano en su cuarto». Al cabo logré dominar la verborrea de aquellas mujeres, y tirando de Argeles hice su presentación en el mismo instante en que llegaba Berta, que verdaderamente no estaba fea aquella noche. La velada resultó muy alegre: hubo música, y yo estuve a punto de declararme a Bernardita.

—¡Qué lástima!—me dijo Argeles aquella noche al separarnos.

Y sin más ambages me explicó:

—¿Sabes que me gusta esa señorita Berta?

—¿Y quién te impide...?

Echamos a andar de nuevo, y yo me deshice en elogios acerca de la muchacha, que, en verdad, los merecía. Pero mi elocuencia resultó inútil, pues Argeles me dijo de pronto:

—¡No haces más que aumentar mi pesar!

—No te comprendo.

—¡Qué quieres! Cada cual tiene su manía, y yo tengo la de que me amen por mí mismo.

—¿Y quién te dice que...?

—¡Quita! La vería siempre adornándose y acechando al marido como la araña acecha a la mosca.

—¡Bah, qué cosas tienes!

Pero él replicó:

—¡No tengo vocación de víctima!

Al día siguiente pedía Argeles su traslado, y ya lo había conseguido cuando yo partí para la Indochina.

Al otro año se casó Bernardita, y yo fuí a pasar mis vacaciones al Japón, no regresando a Francia hasta que pasaron cinco años. Mi amiguita de otro tiempo vivía en los Pirineos. El marido de Brígida vivía en Rennes, y Benita vivía en París, donde se había dedicado a los negocios. De suerte que la señora de V... habíase quedado sola con Berta. Fuí a hacerle una visita, y la buena señora evocó los buenos tiempos pasados. Yo salí de su casa lleno de melancolía.

—¿Volverá usted?—me preguntó la señora de V... al despedirme de ella.

Me excusé. Acababa de resolverme a no permanecer ni un día más en la población. Nunca más he vuelto a ella. Pero nada del mundo ha podido hacerme olvidar la figura de Berta, tal como la vi aquella última vez, casi vieja, pero tan acicalada como cuando joven y esperando siempre. Comprendí que nadie iba a verla ni a ella ni a su madre; que el río de la vida se había desviado de aquella casa para siempre...

CHARLES DE SAINT-CYR

MUSICAL FEMINA



:: TROPIEZOS ::

CREACIÓN
DE
RAQUEL MELLER

MÚSICA DE
OREJÓN

LETRA DE
G. LÓPEZ



EDICIÓN DE LA CANCIÓN POPULAR

TROPIEZOS

Música del Mtro. Orejón :: Letra de Gerónimo Gómez

Tiempo de Jota.

PIANO.

ff

The piano introduction consists of two systems of music. The first system has two staves: the upper staff is in treble clef with a key signature of one sharp (F#) and a 3/4 time signature, featuring a melody with eighth and sixteenth notes and some triplets; the lower staff is in bass clef with the same key signature and time signature, providing a harmonic accompaniment. The second system continues the piece, with the upper staff featuring more complex rhythmic patterns and triplets, while the lower staff maintains a steady accompaniment. The dynamics range from piano to fortissimo (ff).

This system shows the vocal entry on a single treble staff and the piano accompaniment on a grand staff (treble and bass clefs). The lyrics "Que co - sas o -" are written under the vocal line. The music is in the same key signature and time signature as the introduction.

This system continues the vocal and piano accompaniment. The lyrics "cu - rren en es - te Ma - drid" and "Ha - ce po - cos" are written under the vocal line. The piano part includes some triplet figures in the right hand.

This system continues the vocal and piano accompaniment. The lyrics "di - as lle - gué de fl - ca - ñiz y traí - go los se - sos que paí - cen mi - ga - jas" are written under the vocal line. The piano part continues with a steady accompaniment and some triplet figures.

yes-to no lo di-go áhu-mi-co de pa-jas Que bar.ba-ri-

dád. que bar ba-ri - dád que co-sas o - cu-rren en es-ta ciu-dád

a - yer en — el San-to lle-gue a so-fo-car-me

por queu - . . . nos — mo - . . . ci - tos que - sie-ron mon - tar-me en

un ti-o vi-vo y di-je que no mas lue-gou — no dee-llas pe-



I

¡Qué cosas ocurren en este Madrid!
Hace pocos días llegué de Alcañiz
y tengo los sesos que paicen migajas,
y esto no lo digo a humico de pajas.

¡Qué barbaridad!
¡qué barbaridad!
¡que cosas ocurren
en esta ciudad!

Ayer en el Santo yo pensé morirme
porque unos mocicos quisieron subirme
en un «Tío vivo»
y dije que nó.

Mas luego uno de ellos, pesao como el plomo,
sin darme yo cuenta de cuando ni cómo...
al fin me subió.

¡Qué barbaridad!
¡qué barbaridad!
¡que cosas ocurren
en esta ciudad!

II

Estoy apenada con mucha razón...
Truje de mi pueblo, a más de un pichón,
bollicos de aceite que son cosa rica
muy bien puestecicos en una cestica.

¡Qué fatalidad!
¡qué fatalidad!
¡todo lo he perdido
en esta ciudad!

Bajé del «Tío vivo» y al punto ligera,
salí con el mozo a la carretera,
y allí por descuido...
pegué un tropezón.

Rodé por el suelo, rompí la cestica,
y sin saber cómo, perdí las torticas
y a más el pichón.

¡Qué fatalidad!
¡qué fatalidad!
¡todo lo he perdido
en esta ciudad!

La delicadeza no permite pedir objetos prestados

Cualquiera que sea el deseo que se tenga, de leer un libro de moda o una partitura difícil de obtener en el comercio, ya sea porque sea edición cara o agotada, ya porque el precio sea muy elevado para poder adquirirla, es preferible abstenerse de tal placer, y no dedicarse a ese pequeño comercio de pedir prestados libros y piezas de música. Si el propietario del libro o de la partitura pone esos objetos a nuestra disposición, es preciso cuidarlos extremadamente, más que si fueran propios, ponerles un forro de papel o de tela para preservarlos de todo contacto que pudiera deteriorarlos, manejarlos sin dejar en ellos huella alguna; no doblar sus páginas, no romper el lomo de la pasta al abrirlos; y si por desgracia se extraviasen o se deteriorasen, hay que reemplazar los libros prestados con otros nuevos, a no ser que se haya agotado la edición.

Esto último justifica lo que antes dijimos, es decir, que vale más abstenerse del placer de leer un libro a la moda, que asumir responsabilidades semejantes.

Nunca debe pedirse a una amiga, por mucha intimidad que se tenga con ella, un vestido de valor, con el pretexto de que se quiere tomar el modelo; puede acontecer al traje cualquier avería que sea imposible de reparar. Lo mismo acontece con las joyas. Las mujeres de mediana posición que tienen amigas ricas, no vacilan en pedir prestadas alhajas para asistir a bailes o tertulias y las amigas ricas pocas veces se rehusan a prestarlas; pero puede asegurarse, que siempre lo hacen contra su voluntad.

Puede suceder que se pierda una piedra del aderezo o del collar, ¿cómo podría después repararse la piedra perdida? Pensad que si no se repone esa piedra, hasta el crédito de una joven puede sufrir. Es por lo tanto razonable renunciar a alhajarse a expensas ajenas.

Además, es muy difícil engañar a la sociedad, cuando se lucen ricas joyas y

no se tiene una fortuna que pueda proporcionarlas.

Evitemos, lectoras mías, estos falsos aspectos que sólo sirven para poner de manifiesto el poco juicio de algunas mujeres.

RESPUESTAS A LAS CONSULTAS

Manolita.—Una joven que está próxima a contraer matrimonio, puede muy bien desear felicidades al futuro y hacerle un



MTRO. OREJÓN

AUTOR DE LA MÚSICA «TROPIEZOS»

discreto obsequio en el día de su santo; pero en cambio un caballero está obligado a hacer todo esto con la señorita que va a ser su esposa.

Flor de Lis.—Después del veraneo, cuando las señoras de casa vuelven a la ciudad, envían a sus amistades una tarjeta diciendo:

«La señora de X. recibirá en su casa todos los martes (o el primero y último martes del mes) a tal hora.»

Ya se sabe que una taza de té y algunas horas agradables esperan en esta hospitalaria casa a todos los amigos de ella que estén libres esas noches y sin obligación de presentarse cada vez que reciba la señora.

Marisa.—Las personas aisladas, de edad madura y que viven solas, son muy

sensibles a las manifestaciones de afecto. Siguen con profunda pena las partidas sucesivas que el tiempo hace alrededor de ellas y agradecen profundamente todas aquellas manifestaciones que ponen en torno suyo un poco de alegría y de recuerdos gratos, una luz siquiera, que por unos instantes reanime sus miradas próximas a extinguirse.

Luz divina.—El ama de casa deberá procurar que su piano sea de lo mejor y que esté bien afinado, pues sin esas condiciones sería preferible que no lo tuviera.

La música que debe tocarse en las reuniones familiares, debe ser constituida por piezas ligeras y de las que estén en boga, nada de clasicismo.

Aurora.—Cuando se envíen flores a una señorita, deben ser siempre blancas; a una señora se le envían de color. En cuanto a las solteras de edad madura, no es discreto enviarles flores de color blanco; ese símbolo virginal podría ofenderlas.

Necesitada.—Pedir dinero prestado, es por lo común exponerse a una negativa que crea desde luego un enfriamiento hasta en las relaciones más estrechas.

MARGARITA

Malas costumbres

Un fenómeno muy curioso se observa en la sociedad moderna: la prodigalidad y la avaricia se desarrollan a la vez. El presupuesto de gastos ha aumentado bruscamente desde principios del siglo xx. El alquiler de la casa cuesta el doble o el triple; se compra automóvil, cuando antes únicamente se gastaba el coche de vez en cuando; las «toilettes», lo mismo femeninas que masculinas, han triplicado de valor; la gente que no daba reuniones ahora las da, los que recibían antes con sencillez, ahora dan reuniones fastuosas; total, que los gastos de 1920 hubiesen asustado a la misma gente en 1900.

Pero este aumento de presupuesto se destina al gasto egoísta de ostentación. Los capítulos de gastos que han aumentado escandalosamente son los que pudieran encabezarse con las palabras «goces personales», o bien «aparentar». Y como el peculio de nuestros contemporáneos no es elástico, los más razonables entre los arrastrados por la prodigalidad procuran escatimar en otros.

El capítulo que mejor se presta a la reducción es el de gastos «altruistas», o sea el destinado a aliviar penas y suministrar algún alivio a familias verdaderamente necesitadas, o por lo menos para quedar a

bien con algunas amistades. Así, nuestros financieros domésticos han suprimido friamente ese presupuesto.

Las flores que adornan ahora su mesa en las grandes comidas, antes eran las enviadas a las amigas... Si el señor compra algunos «bibelits» para obsequiar a sus amistades, la señora se los guarda diciendo ¡qué bien adornarán mi saloncito! Costumbres que se tenían desde hace años de obsequiar a ciertos parientes, son abolidas; al principio se siente algo de remordimiento, pero como pasa, el año próximo se felicitan «in potto».

La lista de las obras benéficas ha sufrido una gran restricción; únicamente figuran aquellas que puedan proporcionar influencia ante las amigas y la gente. El hacer la caridad, cuando se ha de enterar todo el mundo, es también indispensable para ciertas personas: «Los de tal piden mi ayuda para su fiesta benéfica del Niño Jesús; manda treinta duros, pero quítalos de la Gota de Leche».

Una señora decía el otro día: «Las únicas personas de quienes todavía se reciben regalos son aquellas que no tienen lujos... Viejas parientas con una criada para todo... Gente de provincias que vive con diez mil pesetas de renta...»

Nuesuros amigos se casan

Han contraído matrimonio:

En Madrid, la Srta. María del Carmen Suarez y Goñi con D. Ignacio Azúa.

— La Srta. Paquita Manteca Ortiz con D. Angel Gallardo.

— La Srta. Josefa Cabiedes Arribas con D. Francisco Martín Abad.

— La Srta. Ana María Rato y Martín con D. Alejandro Santa María y Rojas.

— La Srta. Elisa Vie y Ballartas con D. Fernando Marín y Valenzuela.

— La Srta. Eugenia Natividad de Zorita con D. Luis Díaz de Villafranca.

— La Srta. María Luisa Linares con don Juan Alberto Spuch.

— La Srta. Josefina Rodríguez Suárez con D. Gonzalo Díaz Aguirre.

— La Srta. Minia Rosso Velázquez con D. Rafael Sáinz Gutiérrez.

— La Srta. Lolita Meneses y Tercero con D. Antonio González Goya.

En Barcelona, la Srta. Pilar Oliva de Suelves con el conocido escritor Sr. Vila Sanjuán.

— La Srta. Joaquina Talavera con don José Cassó.

En Sevilla, la Srta. María Manuela Escalada y de la Bastida con D. José Aguay Bernúy.

En el Santuario de Covadonga, la señorita Consuelo de la Venta Moreda con D. Rosendo Fernández Solarés.

En Murcia, la Srta. Vicenta Velasco Moreno y D. Jaime Enseñat.

En La Coruña, la Srta. María Zapata Fernández con D. Carlos Neese.

En Zaragoza, la Srta. Concepción Peña Muñoz y D. Juan Gerona Almech.

En Peñascosa (Albacete), la Srta. Consuelo Flores y Flores con D. Luis Melgarejo y Tordesillas.

PRÓXIMAS BODAS

En Madrid ha sido pedida la mano de la Srta. María de los Dolores Díez Freyre para el culto escritor D. Gerardo Requejo.

— La de la Srta. Quinita Deapujol, baronesa de las Torres, para D. Luis Estrada y Luque.

— La de la Srta. Luisa Otero para don Francisco Calés.

En Bilbao, la de la Srta. Marta Corredera para D. Hilario Ureta.

En Granada, la de la Srta. Rosario Tejada para D. Claudio López.

En Santa Cruz de Tenerife, la de la señorita Hortensia Evora para D. Ramón Suárez.

Corrent y Comp.-Válgame Dios, 6.-Madrid.



SOMBREROS

adornados, sombreros de luto.

Especialidad acreditada

Grandes surtidos de modelos de París

: Precios de gran economía :

FUENCARRAL, 10, PRAL.

LA ELEGANCIA

EL LENTE DE ORO

GEMELOS DE TEATRO Y CAMPO.

LENTES, GAFAS E IMPERTINENTES

A PRECIOS INMEJORABLES

ARENAL, 14

Pianos automáticos de las afamadas marcas

«STERLING» «DECKER»

Ventas a plazos y al contado :: Gran repertorio de rollos.

OLIVER, VICTORIA, 4

SE COMPRAN PIANOS

DE LOS QUE FABRICA LA CASA

VICTOR BERMEJO

AVE MARIA, 50 -- MADRID

¡EUREKA!!

Es el mejor calzado de España

y el más barato en su clase

Nicolás María Rivero, 11

LA GRAN BRETAÑA

MUEBLES DE LUJO Y ECONÓMICOS

Plaza del Príncipe Alfonso, 1

Fuencarral, 102

FACILIDADES DE PAGO

MARIANO MALDONADO

Gran exposición de muebles nuevos

Los mejores muebles = Los más económicos

Silleras, gabinetes, alcobas, comedores, recibimientos y despachos, camas, mobiliarios completos y económicos

RECOMENDAMOS AL PÚBLICO PRÁCTICO E INTELIGENTE,
NO DEJE DE VISITAR ESTA GRAN EXPOSICIÓN DE MUEBLES
NUEVOS Y ELEGANTES :: :: :: PRECIOS BARATÍSIMOS

===== LEGANITOS, 4 =====

PIANOS, AUTOPIANOS, ARMONIUMS, VIOLINES

PRECIOS SIN COMPETENCIA

CORREDERA

Carrera de San Francisco, 11 y Valverde, 22

Teléfonos núms. 40-41 y 54-00

M A D R I D



8 PESETAS CUESTA NADA MAS
LA
DELGADOSE "PESQUI"
EL MEJOR REMEDIO PARA ADELGAZAR
No perjudica a la salud. Sin yodo ni derivados
del yodo ni thyroidina. Composición nueva,
desaparición de la gordura superflua. Venta en
farmacias, al precio de 8 ptas. frasco, y en el Laboratorio
Pesqui. Por correo, 8,50. Alameda, 17. San Sebastián.

"CASA CHRISTIAN"

Sastrería elegante de señora y caballero
Impermeables de paño sin goma

CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 51

Teléfono M. 766

M A D R I D

CASA THOMAS

ABANICOS JAPONESES Y DEL PAIS
PRECIOSOS Y ORIGINALES MODELOS
TODOS MUY BIEN PERFUMADOS
DESDE 50 CÉNTIMOS

MILLONES DONDE ELEGIR

C A S A T H O M A S

Sevilla, 3 — M A D R I D



Una
buena taza
de

MANZANILLA "RÓMULO Y REMO"

DESPUES DE CADA COMIDA ES LO MEJOR
QUE HAY EN EL MUNDO COMO DIGESTI-
VO Y LAXANTE.

PIDASE EN FARMACIAS, DROGUERIAS Y ULTRAMARINOS.

Bote para 100 tazas, 1'50 ptas. - 4 bolsitas para 8 tazas, 0'10 ptas.

CENTROS DISTRIBUIDORES: Todos los de especialidades farmacéuticas y PEREZ MARTIN y C.^a - Alcalá, 9 - MADRID